

NIEVES GÓMEZ ÁLVAREZ,
Julián Marías, metafísico de la persona (1ª ed.)

Ciudad Nueva, Madrid 2017, 198 pp.
ISBN: 978-84-9715-367-6

La originalidad de este libro consiste en exponer el núcleo de la filosofía de Julián Marías a través de su recorrido vital, entrelazando su biografía con el desarrollo de su filosofía y bibliografía filosófica. De esta manera, el libro ofrece una visión del filósofo no solo desde el punto de vista cognitivo, sino también vivencial y, por ende, cercano.

La primera parte del libro podría considerarse una presentación de aquellos hitos biográficos que más marcaron la reflexión filosófica de Julián Marías. Así, se destaca desde su noble actitud ante el saber, hasta su relación con Ortega, pasando por sus viajes, la importancia en su recorrido filosófico de las relaciones con su entorno femenino en el ámbito académico, el encuentro con su mujer Dolores Franco, y las circunstancias históricas que le impidieron ser profesor de universidad en España antes de los años 80. Como muestra la autora del libro, estos hechos servirían para afianzar su vocación filosófica y desarrollar los conceptos de vocación, circunstancia y azar como claves para el desarrollo de una vida propiamente personal y, por tanto, de su genuina antropología. La autora destaca también la facilidad pedagógica de Julián Marías para mostrar a sus alumnos y lectores la hondura de las cuestiones filosóficas, incluidas las metafísicas.

En el segundo apartado de esta primera parte, se desgrena la relación de Julián Marías con Ortega y Gasset, haciendo patente la genialidad de Marías sin menoscabo de la aportación de su maestro Ortega a su pensamiento. De Ortega heredará el acceso a la realidad desde la vida, y no ya desde el ser aristotélico, por ser aquella previa a la interpretación del ser. Heredará también su deseo de elevar la cultura española desde su idiosincrasia. Sin embargo, y como muestra la segunda parte del libro, Marías acuñaría términos de carácter propio, como el de su traducción de filosofía por “ilusión por saber” y de su comprensión de la misma como “visión responsable” de la realidad, como un camino de ida y vuelta escenificado en el libro desde el mito de la caverna de Platón. Estos

elementos van definiendo la particularidad de su aportación a la filosofía frente a la de Ortega.

Para Marías, filosofar es ilusionarse con un “saber operante en la vida” (p. 72), lo que implica una estructura narrativa de la filosofía. Es por ello que la autora resalta entre la bibliografía de Marías la importancia de la *Historia de la filosofía*, una obra filosófica narrativa para comprender las categorías filosóficas desde su surgimiento vital. Coloca como continuación de esta obra, el libro *Introducción a la filosofía*, señalando temas tratados en él que podrían considerarse sociológicos si no fuese precisamente por la interpretación vital que Marías da a la filosofía. Así, habla en él de la extralimitación de la vida pública y de cómo esta ha afectado a la vida de familia y al cambio experimentado por la mujer en la comprensión de sí. Pero también ofrece en este último libro un esquema del método de la razón vital para aprender a filosofar, que comprende elementos como: contacto inmediato con la realidad, desprendimiento de interpretaciones previas, insertar la realidad en su contexto, despojarla de lo que no le pertenece, investigar su mismidad, estudiar la realidad circunstancialmente y elaborar a partir de todo ello un esquema de la vida para poder dar razón de sus dimensiones, convirtiendo así la filosofía en un “quehacer en primera persona” (p. 93).

En la tercera parte de esta radiografía de Marías, Nieves Gómez entrelaza las consecuencias de esta manera particular de entender la filosofía en su propia vida, obra y desarrollo filosófico. Obras como *La estructura social* o *El método histórico de las generaciones* se derivan de esta actitud filosófica ante la vida y la importancia de las circunstancias que la rodean como lugar de elección y realización personal. Su inquietud y vocación también le llevarían a los viajes a partir de cuya reflexión se elaborarían libros como *Análisis de los Estados Unidos* o *Consideración de Cataluña*, o sus reflexiones sobre Hispanoamérica o la India, mostrando en ellos también lo que hace particular a cada país, cómo cada país vivencia su proyecto desde una circunstancia y comprensión vital colectiva.

Casi como colofón, Nieves Gómez enumera la aportación más genuina de Marías a la filosofía recogida de su *Antropología metafísica*: “aquí es donde Marías inserta las categorías que había estado pensando durante veinte años: estructura empírica, instalación y vector; estructura vectorial de la vida, mundanidad, sensibilidad como transparencia, instalación corpórea, condición sexuada, razón vital masculina y femenina, condición amorosa de la persona, su relación con el tiempo, la felicidad como el imposible necesario; la posibilidad de insertar el proyecto per-

sonal más allá de la mortalidad humana” (p. 138). Recalcando así la necesidad de unir al yo y sus circunstancias orteguianas mediante la instalación sexuada “proyectiva” de la persona propia de Marías. La persona no está hecha del todo, aunque está inserta en la circunstancia concreta, pero está proyectada más allá de esa circunstancia. Y esta proyección abre una dimensión ética en la llamada a la responsabilidad. Esta proyección queda explicitada al citar el *Tratado de lo mejor. La moral y las formas de la vida*, de Marías. Asimismo, la proyección vital refiere a otros temas, como son la felicidad y el mundo afectivo expuestos con ocasión de los libros *Breve tratado de la ilusión*, *La felicidad humana* y *La educación sentimental*.

De esta manera, el libro de Nieves Gómez ofrece una visión de conjunto tanto de la obra como de la filosofía y la trayectoria vital de Julián Marías permitiendo al lector un conocimiento apropiado de los recursos que puede ofrecer a la reflexión este eminente, pero aún no lo suficientemente conocido, filósofo personalista español. Por otro lado, resulta un privilegio que esta visión de conjunto tan narrativa la ofrezca alguien que conoció personalmente al autor que relata.

RAQUEL VERA